El guerrero

italo lix470

Capítulo 1

Un espíritu guerrero, esa sería la palabra correcta o mejor dicho eso es lo que me dice a diario aquel ángel vestido de blanco que a comparte mis días. Mismos que a pesar de que a ratos me atraviese una gran nostalgia y soledad no me dejo consumir o por lo menos no dejo que los días que este en este lugar sean completamente malos ya, que leí un buen día en aquel libro algo viejo y abandonado que está en mi pequeña mesa de luz que "al mal día buena cara" pero aunque a veces me lo cuestione supongo que es una afirmación correcta. Así que eso hago, aunque mis días aquí estos mismos que parecen nunca terminar no terminen tan mal es por eso que siempre trato de ponerle un poco de alegría al día. Digamos "ángeles de blanco" por qué no me gusta decirle de la otra forma, es algo fea o por lo menos me deprime un poco así que les diremos así, ellas me dicen que de todos los niños de aquí el que más a menudo suele sonreír o por lo menos el que más trata de pensar en otra cosa soy yo.

Pues si siempre me imagine y me pregunte a mí mismo como sería el mundo ahí fuera, el mundo que esta detrás del cristal, ese mismo que por desinformación sobre el me da algo de pánico pero también me causa una gran incertidumbre de como será pero bueno sé que algún día, de alguna manera lo conoceré. Me gustaría ser como aquel aventurero y guerrero del libro que leí ayer, bueno digamos lo poco que alcance a leer porque mi compañero de cuarto estaba algo mal y constantemente lloraba o se quejaba por lo que estaba sintiendo. Hoy los Ángeles de blanco cambiaron su suero muchas veces al día y le inyectaron una gran vacuna, de esas que tanto me asustan y me duelen, pero como él es algo más valiente que yo no sé quejo casi.

Pero hay algo que me llama bastante la atención, ya casi ni se levanta de la cama y es como que lo veo más débil, mucho más débil no sé qué le pasa a mi amigo. Últimamente está teniendo más visitas de sus familiares, lo vinieron a visitar todos sus tíos y como que sus padres pasan más tiempo con él, algo que no logro entender aun por qué si bien sé que lo quieren pero como que antes no estaban así de "apegados" con él.

Hoy los "ángeles de blanco" me dijeron que lo mejor era pasarme a la habitación de al lado para que el pudiera descansar un poco mejor. En su momento no lo entendí ni acepte mucho, además esa habitación tenía la mejor vista a la ciudad pero bueno es mi amigo así que lo termine aceptando. Al final la otra habitación no es tan mala, tiene algo de humedad y una ventana algo más pequeña que la otra pero no por eso deja de ser reconfortarle, es por eso que al sentir la comodidad que la habitación decido sacar el libro que suelo leer a menudo, el que me

distrae un poco de esta realidad.

No entiendo que pasa, la noche no termino aun y escucho gritos en aquel pasillo que tan silencioso suele ser, no comprendo que pasa , están llorando y aun no se quién es y por qué. No entiendo nada.

No entiendo nada o mejor dicho es lo que prefiero creer y pensar, simplemente retardo esos pensamientos que turban mi mente hasta que alguien me diga lo que pasa en realidad, hasta que alguien me despierte y me ponga en esta realidad mi realidad. Misma que mi "ángel de blanco " preferida me trae de la forma más dulce posible, aunque aquellos ojos verdes semejantes a las esmeraldas más bonitas que conozcas estén llenos de lágrimas trata de decir eso que aunque no quiera decirse se debe decir.

De alguna manera ella creo que uso las palabras correctas o las que por lo menos mejor suenan. Por lo que mi "ángel de blanco" me dijo mi amigo se fue a una gran ciudad una en donde todas las personas son felices en donde todos los niños como nosotros ya no sufren y pueden estar eternamente jugando o como yo en mi caso leyendo. Aquella gran ciudad que tiene una gran juguetería con juguetes para todos y esa en donde tengo esa gran librería que espero ver en algún momento. Sé que él está ahí, en esa gran ciudad y es por eso que a pesar de que ya no lo veo más prefiero recordarlo con una sonrisa en el rostro.

De alguna manera , él se libró de esta cama esa misma que tanto tiempo nos ha tenido prisioneros aquella misma en la que tanto tiempo hemos pasado y esa misma en la que pasaríamos nuestros últimos momentos en este lugar el lugar que él ya ha dejado. Ese mismo que algún día yo también dejare de alguna manera para librarme al fin de este cuerpo y de este pesar con el que cargo, los mismos que dejare atrás aquel día que también marche a esa gran ciudad en la que tan felices seremos, esa misma que al verla la recibiré con una gran sonrisa

"Cuidar de uno eso es amor , cuidar de eso es ser una enfermera "